

UN CARRO DE EXPOSICIÓN

Eugenio G.ª Pozuelo Paz Peñuelas es el autor de este carro, que se entretuvo en fabricar en sus ratos perdidos. Es idéntico a uno auténtico claro está, de los que se hacían antes, porque actualmente han pasado a la historia. Está proporcionado en todos sus detalles, hecho a escala, ya que es gran conocedor de ello.

Eugenio nos habló de él y nos comentó que le conocen más por "Alico" y que no le molesta, "que sean muchos años" nos dijo, pues tiene 76.

Su vida actual es muy sedentaria, se lee la prensa diaria en la biblioteca y se entretiene en cualquier trabajo casero. Pero ya está bien, porque dice que desde que tenía diez años estuvo trabajando en la carretería con su padre, Manuel, en la calle Jesús del Perdón, 64, donde solían hacer unos mil carros y galeras de todo tipo. Al año, según nuestras cuentas, tiene que haber hecho un total de unos cincuenta mil carros, que se dice pronto. Teniendo en cuenta que ellos tenían fama de buenos artesanos en este oficio y vendían a todos los puntos de la provincia, principalmente a Tomelloso.

Este carrito que se presenta delante del autor, nos puede dar idea de sus proporciones, fue presentado a una exposición que se hizo de trabajos de artesanía de la Diputación Provincial, donde consiguió el primer premio en su categoría.



JUEGO DE PETANCA

Todo tiene su momento, ésta es la razón de que varios jubilados pasen las mañanas y parte de las tardes, jugando a la petanca en los Paseos del Río. Ellos forman sus equipos y se disputan cuáles son los mejores. Algunos admiradores también pasan sus horas viendo como lanzan esas bolas de hierro y plomo de gran peso, que se clavan en la arena, mientras jalean a los compañeros que se encuentran en plena forma, ya que requiere este juego disposición y energía suficiente.

Es curioso ver a estos hombres disputándose la mejor jugada y se pasa un buen rato observando tanto a los jugadores como a los espectadores. Un deporte barato en un lugar donde no molestan a nadie, con aire y buen sol, al mismo tiempo que se mantienen fuertes sin necesidad de tomar jalea real.

MANUEL PIÑA PRESENTÓ SU NUEVA COLECCIÓN

Pocos hombres tienen el poder de convocatoria de Manuel Piña y pocos creadores de su maestría en las manos a la hora de trabajar el punto. Es justamente a este género al que Piña ha vuelto para una temporada en la que piensa volver a vestir a las grandes con sus trajes pegados al cuerpo, sus largas faldas con caída, sus maravillosos escotes y su genio y figura. Porque Piña no sólo no piensa retirarse del mundo de la confección sino que ahora resucita cual Ave Fénix en sus mejores tiempos.

Con él estuvimos durante la presentación en "petit comité" que organizó en su tienda de la calle Valenzuela. La "boutique" se convirtió en una pasarela improvisada por donde circulaban sus modelos con la nueva colección. Mientras, él, vestido de negro y blanco, con chaqueta de Modesto Lomba y Luis Devota, con camisa de chorreras blanca y su parche en el ojo, explicaba los detalles de sus creaciones, animaba a las chicas para que contornearan sus caderas y besaba a sus amigos en una tarde donde no faltaron algunos colegas como es el caso de Agatha Ruiz de la Prada, Nacho Ruiz o Antonio Alvarado.

